

LA DIRECTORA GENERAL DE COOPERACIÓN DEL GOBIERNO DE ARAGÓN ESCRIBE SOBRE EL COMPROMISO DE LOS EJECUTIVOS AUTONÓMICO Y CENTRAL CON EL FEMINISMO MEDIANTE SUS POLÍTICAS DE AYUDA AL DESARROLLO

Una política exterior feminista



NATALIA SALVO
suplementos
@aragon.elperiodico.com

En el año 2020, el Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación (MAEC) del Gobierno de España impulsó el feminismo en su política de acción exterior, al calor de dos hitos de gran envergadura: el 25º aniversario de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y el 20º aniversario de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas sobre mujeres, paz y seguridad.

Este compromiso con la política exterior feminista, el MAEC lo está implementando mediante un enfoque transformador, un liderazgo comprometido, la participación inclusiva y el fomento de alianzas, el reconocimiento de la interseccionalidad y la diversidad y la adaptación de las embajadas españolas a esta nueva forma de enfocar la política exterior.

Esta manera de entender la diplomacia llega en un momento pertinente porque, pese a los avances experimentados, los datos atestiguan que todavía persisten flagrantes desigualdades entre mujeres y hombres, y que nos encontramos muy lejos de la erradicación de la violencia de género. Según ONU Mujeres, 750 millones de mujeres y niñas en el mundo se casaron antes de cumplir dieciocho años, 200 millones han sido mutiladas genitualmente, una de cada tres ha sufrido alguna forma de violencia de género y en 49 países no existen leyes que protejan a las mujeres de esta violencia.

Así mismo, cada día mueren, de media, 500 mujeres y niñas en complicaciones durante el embarazo y el parto en contextos de emergencia. El 60% de las muertes maternas que se pueden prevenir se dan en entornos de conflicto, desplazamiento y/o desastre natural. Únicamente el 13% de las personas propietarias de tierra son mujeres y, además, éstas tienen un 27% más de posibilidad que los hombres de padecer inseguridad alimentaria.

En este contexto, los retos y desafíos que tenemos son grandes y necesarios, y la acción exterior con perspectiva feminista juega un papel imprescindible para continuar avanzando en las metas fijadas, especialmente en la Agenda 2030. Esos retos los podemos resumir en:



LA COOPERACIÓN ARAGONESA

Solidaridad compartida

La cooperación descentralizada para el desarrollo constituye una seña de identidad de la cooperación española y no solo favorece su eficacia, sino que está alineada con los valores democráticos que definen a la sociedad española. Aragón tiene una trayectoria histórica de compromiso con la solidaridad internacional, con referencias institucionales y sociales que durante décadas han sentado las bases para una cooperación descentralizada seria y comprometida. Desde el Gobierno de Aragón tenemos la firme voluntad de reforzar esta forma de hacer y entender la cooperación internacional, implicando al mayor número posible de entidades locales para fortalecer el compromiso de nuestra tierra con las políticas de solidaridad. Para la consecución de este objetivo vamos a promover la creación de redes entre las instituciones públicas aragonesas y las entidades sociales especializadas en materia de cooperación, conscientes de que la unidad es la base sobre la que debe asentarse una política de solidaridad compartida, permanente y duradera.

conquistar y afianzar los derechos humanos de mujeres y niñas en todo el mundo, la paz y la seguridad como ámbitos esenciales, la erradicación de todas las formas de violencia de género, el reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, su participación en la toma de decisiones, la justicia y el empoderamiento económico y la transversalización real de la igualdad entre mujeres y hombres en todas las esferas de la vida.

En Aragón, el Plan Director de la Cooperación para el Desarrollo (2020-2023), que establece la hoja de ruta de nuestra política de solidaridad, reforzó el compromiso de la cooperación aragonesa con la promoción de la igualdad y la erradicación de la violencia de género.

Cabe destacar, por tanto, que la cooperación feminista

constituye la piedra angular que nos permite contribuir a hacer realidad un mundo más justo, en el que mujeres y hombres sean cada vez más iguales y, además, favorece la coherencia de políticas públicas, al permitirnos alinear nuestra política autonómica, firmemente comprometida con la agenda feminista, con la política de cooperación internacional. Promueve, pues, que exista un reflejo real entre la política exterior y el compromiso del Gobierno de Aragón con las políticas de igualdad y erradicación de la violencia de género.

Es por todo ello que desde Aragón vamos a continuar reforzando nuestro compromiso con una cooperación feminista y la coordinación con el MAEC para seguir apostando por una política exterior y una diplomacia feministas. ≡

La cooperación internacional aragonesa, en línea con la política exterior española, aplica una perspectiva de género a sus proyectos de desarrollo.